



Estrategias para la diversidad en Ecuador desde la inteligencia emocional e inclusión educativa

Strategies for diversity in Ecuador based on emotional intelligence and educational inclusion

Shaskia Verónica Villavicencio-Kuffós
vvk1972@hotmail.com

Ministerio de Educación-Zona 4-Distrito 13D01-Portoviejo, Manabí, Ecuador
<https://orcid.org/0000-0002-7388-2791>

Karen Mariela Cedeño-Sánchez
karenarianna@outlook.es

Ministerio de Educación-Zona 4-Distrito 13D01-Portoviejo, Manabí, Ecuador
<https://orcid.org/0000-0001-5818-1797>

Nancy Claribel Ortiz-Farías
claribelortiz1989@hotmail.com

Ministerio de Educación-Zona 4-Distrito 13D01-Portoviejo, Manabí, Ecuador
<https://orcid.org/0009-0007-8600-8773>

Ruth Elizabeth Álava-Macías
rula0484@hotmail.com

Ministerio de Educación-Zona 4-Distrito 13D01-Portoviejo, Manabí, Ecuador
<https://orcid.org/0009-0004-9609-1265>

RESUMEN

La diversidad estudiantil en Ecuador demanda modelos pedagógicos que integren competencias socioemocionales como elementos fundamentales de la inclusión educativa. Esta investigación analizó las estrategias disponibles para abordar la diversidad mediante la integración de la inteligencia emocional como componente constitutivo de la inclusión educativa. Se realizó una revisión sistemática de 18 referencias especializadas publicadas entre 2016 y 2025, abarcando contextos latinoamericanos e internacionales. Los resultados presentan un modelo integrativo estructurado en cinco componentes interrelacionados: desarrollo de competencias socioemocionales básicas, formación docente especializada, adaptación curricular y metodológica, construcción de clima organizacional inclusivo, y evaluación continua del impacto. La evidencia internacional confirma que el desarrollo de competencias emocionales contribuye significativamente al bienestar estudiantil y facilita la valoración de la diversidad. El contexto ecuatoriano, caracterizado por su multiplicidad étnica, lingüística y socioeconómica, requiere aproximaciones integrales que transformen procesos formativos docentes, orientaciones institucionales y articulación intersectorial para garantizar trayectorias educativas verdaderamente equitativas.

Descriptores: educación inclusiva; inteligencia emocional; diversidad cultural. (Fuente: Tesauro UNESCO).

ABSTRACT

Student diversity in Ecuador demands pedagogical models that integrate socio-emotional skills as fundamental elements of educational inclusion. This research analysed the strategies available to address diversity by integrating emotional intelligence as a constituent component of educational inclusion. A systematic review of 18 specialised references published between 2016 and 2025 was conducted, covering Latin American and international contexts. The results present an integrative model structured around five interrelated components: development of basic socio-emotional skills, specialised teacher training, curricular and methodological adaptation, construction of an inclusive organisational climate, and continuous impact assessment. International evidence confirms that the development of emotional skills contributes significantly to student well-being and facilitates the appreciation of diversity. The Ecuadorian context, characterised by its ethnic, linguistic and socioeconomic diversity, requires comprehensive approaches that transform teacher training processes, institutional guidelines and intersectoral coordination to ensure truly equitable educational trajectories.

Descriptors: inclusive education; emotional intelligence; cultural diversity. (Source: UNESCO Thesaurus).

Recibido: 09/07/2025. Revisado: 14/07/2025. Aprobado: 19/08/2025. Publicado: 08/09/2025.

Artículos de investigación



INTRODUCCIÓN

El panorama educativo actual atraviesa cambios profundos que exigen la adopción de modelos pedagógicos capaces de atender la creciente pluralidad estudiantil. En Latinoamérica, y de manera específica en Ecuador, esta situación presenta características propias derivadas de la convergencia de elementos históricos, sociales y culturales que dan forma a un escenario educativo de notable complejidad. Desde la perspectiva de García-Tudela y Marín-Sánchez (2021), comprender integralmente las necesidades formativas actuales implica reconocer las competencias socioemocionales como dimensiones inherentes al desarrollo académico.

La inteligencia emocional se configura como un factor determinante en la generación de espacios educativos verdaderamente inclusivos, especialmente al considerar su capacidad para promover la comprensión y aprecio de la diversidad humana. En este sentido, Caballero-García y Ruiz (2025) identifican una correlación significativa entre el desarrollo de la inteligencia emocional y el bienestar subjetivo en estudiantes universitarios, lo cual subraya su relevancia en la construcción de experiencias formativas más satisfactorias y equitativas. Esta dimensión adquiere particular importancia al reconocer que la diversidad del alumnado trasciende las capacidades académicas, manifestándose también en aspectos culturales, socioeconómicos y emocionales que demandan atención diferenciada.

El sistema educativo ecuatoriano muestra una heterogeneidad considerable que refleja la riqueza multicultural nacional, aunque simultáneamente plantea retos importantes para materializar prácticas genuinamente inclusivas. A partir de los planteamientos de Rojas-Avilés et al. (2020), las percepciones sobre la educación inclusiva en Ecuador evidencian tanto progresos notables como espacios susceptibles de mejora que requieren intervención a nivel sistémico. Dicha situación pone de manifiesto la urgencia de diseñar estrategias



integradoras que contemplen tanto las dimensiones cognitivas como las socioemocionales del proceso formativo.

La convergencia entre inteligencia emocional e inclusión educativa constituye un ámbito de indagación emergente que ofrece posibilidades alentadoras para el desarrollo de modelos pedagógicos más efectivos. Siguiendo los argumentos de Campoverde-Zúñiga et al. (2023), el desarrollo temprano de competencias emocionales sienta las bases para establecer relaciones interpersonales saludables y cultivar actitudes favorables hacia la diversidad. Este planteamiento resulta especialmente pertinente en contextos educativos donde la convivencia entre estudiantes de distintos orígenes y características requiere herramientas específicas que faciliten el respeto mutuo y la colaboración efectiva.

La presente investigación se orienta a examinar las estrategias disponibles para abordar la diversidad en Ecuador mediante la integración de la inteligencia emocional como elemento constitutivo de la inclusión educativa. En consecuencia, el objetivo principal consiste en analizar las contribuciones teóricas y prácticas que vinculan el desarrollo de competencias socioemocionales con la promoción de entornos educativos inclusivos contextualizados a la realidad ecuatoriana.

Marco referencial teórico

Fundamentos de la inteligencia emocional en el contexto educativo

La conceptualización de la inteligencia emocional ha experimentado una evolución notable desde sus primeras formulaciones teóricas, consolidándose como un constructo indispensable para comprender el desarrollo humano integral. En el ámbito educativo, esta perspectiva adquiere particular relevancia al reconocer que los procesos de aprendizaje involucran tanto dimensiones cognitivas como afectivas que interactúan de manera compleja. Desde los planteamientos de Casino-García et al. (2019), la inteligencia emocional mantiene una relación significativa con el bienestar emocional subjetivo y el



estado anímico de los estudiantes, lo cual subraya su importancia para la generación de ambientes de aprendizaje saludables y productivos.

El desarrollo de competencias emocionales en el entorno educativo demanda enfoques sistemáticos que consideren las características específicas de cada etapa del desarrollo. En este sentido, Fernández-Martínez y Montero-García (2016) sostienen que la educación de la inteligencia emocional desde la primera infancia constituye una inversión fundamental para el desarrollo integral de los individuos, dado que las competencias adquiridas en estas etapas tempranas se convierten en cimientos sólidos para el crecimiento personal y social posterior. Esta perspectiva evolutiva resulta esencial para el diseño de intervenciones educativas coherentes y progresivas.

La investigación contemporánea ha identificado múltiples beneficios asociados al desarrollo de la inteligencia emocional en contextos educativos. A partir de los aportes de Crisóstomo-Munayco (2021), la literatura científica reciente evidencia que los estudiantes que desarrollan competencias emocionales sólidas demuestran mejores resultados académicos, mayor capacidad de adaptación social y menores niveles de estrés y ansiedad. Estos resultados respaldan la importancia de integrar la educación emocional como componente regular del currículo educativo, en lugar de considerarla una actividad complementaria o marginal.

La formación docente en inteligencia emocional constituye otro aspecto fundamental para la implementación exitosa de programas educativos inclusivos. Siguiendo los planteamientos de Dolev y Leshem (2017), el diseño efectivo de programas de formación en inteligencia emocional para docentes debe considerar elementos como la autorreflexión, el desarrollo de habilidades de comunicación empática y la comprensión de las diversas formas de expresión emocional. Estos componentes resultan especialmente relevantes en contextos de diversidad, donde los educadores deben desarrollar sensibilidad cultural y capacidad de adaptación a diferentes necesidades estudiantiles.



Factores contextuales que influyen en el desarrollo de la inteligencia emocional

Los factores ambientales y contextuales ejercen una influencia determinante en el desarrollo de competencias emocionales, particularmente en el entorno escolar donde los estudiantes transcurren una proporción significativa de su tiempo formativo. De acuerdo con Erasmus et al. (2022), diversos factores del aula contribuyen al desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de educación primaria, incluyendo el clima emocional del aula, las estrategias pedagógicas empleadas por los docentes y las oportunidades de interacción social entre pares. Esta perspectiva sistémica resulta fundamental para comprender cómo los entornos educativos pueden ser optimizados para promover el crecimiento emocional.

Las estrategias lúdicas representan una modalidad particularmente efectiva para el desarrollo de competencias emocionales, especialmente en poblaciones jóvenes. Tal como demuestran García-Santana y Navarrete-Pita (2022), la implementación de estrategias lúdicas para el desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de preparatoria genera resultados positivos tanto en términos de compromiso estudiantil como de adquisición de competencias específicas. Esta aproximación metodológica resulta especialmente valiosa en contextos de diversidad, donde las actividades lúdicas pueden servir como medios universales de comunicación y aprendizaje que trascienden barreras culturales y lingüísticas.

La sostenibilidad de los programas de desarrollo emocional requiere considerar las características generacionales de los estudiantes contemporáneos. Conforme argumentan Ghita-Pirnuta y Cismaru (2022), el desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes millennials demanda estrategias de enseñanza que reconozcan sus preferencias tecnológicas, sus patrones de comunicación y sus valores específicos. Esta consideración generacional resulta



determinante para asegurar la relevancia y efectividad de las intervenciones educativas en inteligencia emocional.

Inteligencia emocional como herramienta para la inclusión educativa

La conexión entre inteligencia emocional e inclusión educativa se fundamenta en la capacidad de las competencias socioemocionales para facilitar la comprensión, aceptación y valoración de la diversidad humana. Los programas de formación que integran el desarrollo de inteligencia emocional han demostrado efectos positivos en variables como la resiliencia y la capacidad de adaptación, elementos esenciales para el funcionamiento en entornos diversos. Según Jiménez-Rodríguez et al. (2022), la implementación de programas de habilidades no técnicas centrados en inteligencia emocional produce mejoras significativas en la resiliencia de estudiantes universitarios de enfermería, lo que sugiere su potencial para fortalecer la capacidad de los individuos para desenvolverse exitosamente en contextos complejos y desafiantes.

Las dinámicas interpersonales en el aula constituyen un aspecto fundamental donde la inteligencia emocional puede contribuir significativamente a la inclusión educativa. De acuerdo con Li y Zhang (2024), existe una relación estrecha entre las dinámicas profesor-estudiante, el disfrute del aprendizaje y el agotamiento estudiantil, donde la inteligencia emocional opera como factor moderador. Esta perspectiva relacional resulta especialmente relevante en contextos de diversidad, donde las diferencias individuales pueden generar tensiones o incomprensiones que requieren manejo emocional sofisticado por parte de todos los actores educativos.

La efectividad de las estrategias de aprendizaje orientadas al desarrollo de inteligencia emocional ha sido documentada en diversos contextos profesionales. Siguiendo las evidencias aportadas por Napolitano et al. (2023), las estrategias de aprendizaje diseñadas específicamente para el desarrollo de inteligencia emocional en estudiantes universitarios de enfermería demuestran



efectividad sistemática, lo que sugiere su potencial de transferencia a otros contextos educativos. Esta evidencia respalda la viabilidad de implementar programas estructurados de desarrollo emocional como componentes regulares de la educación formal.

Inclusión educativa en el contexto latinoamericano y ecuatoriano

La inclusión educativa en América Latina se caracteriza por trayectorias históricas complejas que reflejan tensiones entre aspiraciones de equidad y realidades de segmentación social. Conforme plantean Valdivieso et al. (2022), la educación inclusiva en América Latina ha seguido trayectorias caracterizadas por la segmentación, donde diferentes grupos poblacionales han accedido a oportunidades educativas de calidad variable. Esta realidad histórica genera desafíos específicos para la implementación de prácticas verdaderamente inclusivas que requieren reconocimiento explícito de las desigualdades estructurales existentes.

En el contexto específico de Ecuador, las percepciones sobre educación inclusiva revelan tanto avances como limitaciones significativas. Según Rojas-Avilés et al. (2020), las percepciones hacia la educación inclusiva en Ecuador muestran actitudes generalmente positivas, pero también evidencian la persistencia de barreras sistemáticas que limitan la implementación efectiva de prácticas inclusivas. Esta situación demanda enfoques integrales que aborden tanto los aspectos actitudinales como las condiciones estructurales que facilitan u obstaculizan la inclusión.

Las implicaciones de educar para la inclusividad en espacios de educación superior requieren consideración particular debido a las características específicas de este nivel educativo. Tal como argumentan Robles y Granja (2022), educar para la inclusividad en educación superior implica transformaciones profundas en las concepciones pedagógicas, los métodos de evaluación y las estructuras organizacionales. Estas transformaciones resultan



especialmente complejas en contextos donde coexisten estudiantes con trayectorias educativas muy diversas y donde las expectativas de logro académico pueden entrar en tensión con principios de equidad e inclusión.

Estrategias integradoras para la atención a la diversidad

La cultura inclusiva representa un elemento fundamental para la atención efectiva a la diversidad en contextos educativos. Siguiendo los planteamientos de Jiménez-Carrillo y Mesa Villavicencio (2020), la construcción de una cultura inclusiva requiere transformaciones profundas en las concepciones sobre la diferencia, el aprendizaje y la evaluación. Esta perspectiva cultural resulta especialmente relevante en contextos como el ecuatoriano, donde la diversidad étnica, lingüística y socioeconómica demanda enfoques pedagógicos sensibles y adaptativos.

La inclusión socioeducativa en instituciones de educación superior ecuatorianas presenta características específicas que reflejan las complejidades del sistema educativo nacional. Conforme documentan Lemus et al. (2023), la inclusión socioeducativa y la atención a la diversidad en instituciones de educación superior ecuatorianas enfrentan desafíos relacionados con la preparación docente, la disponibilidad de recursos y las concepciones institucionales sobre la diversidad. Estos resultados sugieren la necesidad de enfoques sistémicos que aborden múltiples dimensiones del proceso educativo.

Las competencias básicas y valores necesarios para la creación de entornos educativos inclusivos han sido identificados como elementos clave para el éxito de las iniciativas de atención a la diversidad. Según Mejía-Caguana et al. (2023), las estrategias de atención inclusiva requieren el desarrollo de competencias específicas y la internalización de valores que promuevan el respeto, la colaboración y la valoración de las diferencias individuales. Esta perspectiva competencial resulta fundamental para el diseño de programas de formación docente y para la evaluación de la efectividad de las intervenciones inclusivas.



Atención a la diversidad en educación básica e inicial

La atención a la diversidad en educación básica representa un ámbito prioritario debido a la importancia de las experiencias tempranas en el desarrollo de actitudes y competencias relacionadas con la inclusión. De acuerdo con Palaguaray et al. (2023), la inclusión educativa y atención a la diversidad en educación básica en Ecuador requiere enfoques metodológicos que reconozcan las diferentes formas de aprender y que proporcionen múltiples vías de acceso al conocimiento. Esta perspectiva metodológica resulta especialmente relevante cuando se considera el potencial de la inteligencia emocional para facilitar procesos de aprendizaje diferenciado.

La formación de docentes de educación inicial constituye otro aspecto determinante para la implementación exitosa de prácticas inclusivas. Siguiendo las evidencias aportadas por Vintimilla et al. (2024), la atención a la diversidad desde la formación de docentes de educación inicial requiere programas formativos que integren tanto conocimientos teóricos sobre diversidad como competencias prácticas para el manejo de aulas heterogéneas. Esta formación integral resulta especialmente importante cuando se considera que las experiencias de inclusión en los primeros años de escolaridad pueden influir significativamente en las actitudes futuras de los estudiantes hacia la diversidad.

MÉTODO

La investigación adoptó un diseño de revisión sistemática de literatura para examinar las estrategias disponibles orientadas a abordar la diversidad en Ecuador mediante la integración de la inteligencia emocional como componente fundamental de la inclusión educativa. La revisión sistemática fue seleccionada como método debido a su capacidad para proporcionar una síntesis rigurosa y reproducible del conocimiento disponible sobre un tema específico, permitiendo la identificación de patrones, tendencias y vacíos en la literatura existente.



El enfoque metodológico se fundamentó en principios de investigación documental que priorizan la sistematización y análisis crítico de fuentes primarias y secundarias relevantes para el tema de estudio. Esta aproximación resulta particularmente apropiada para investigaciones que buscan integrar conocimientos dispersos en diferentes áreas disciplinarias, como es el caso de la intersección entre inteligencia emocional, inclusión educativa y diversidad en contextos específicos.

Población y muestra

La población de estudio estuvo constituida por el conjunto de referencias bibliográficas especializadas proporcionadas para esta investigación, las cuales representan contribuciones científicas relevantes en las áreas de inteligencia emocional, inclusión educativa y atención a la diversidad. La muestra final incluyó un total de 18 referencias que cumplieron con los criterios de inclusión establecidos para el estudio.

Los criterios de inclusión aplicados fueron los siguientes: publicaciones académicas en revistas científicas indexadas; estudios que abordan temáticas relacionadas con inteligencia emocional, inclusión educativa o atención a la diversidad; investigaciones publicadas entre 2016 y 2025; estudios que incluyen poblaciones estudiantiles o docentes; e investigaciones con metodologías claramente definidas y resultados reportados de manera sistemática.

Procedimiento de análisis

El proceso de análisis se estructuró en cuatro fases consecutivas que permitieron una aproximación progresiva y sistemática al material bibliográfico seleccionado. La primera fase consistió en la lectura exploratoria de todas las referencias incluidas, con el objetivo de familiarizarse con el contenido general e identificar temas recurrentes. Durante esta fase se registraron observaciones preliminares sobre enfoques metodológicos, poblaciones estudiadas y principales resultados reportados.



La segunda fase involucró un análisis temático detallado mediante el cual se identificaron categorías conceptuales emergentes que permitieron organizar el conocimiento disponible de manera coherente. Este análisis temático se realizó mediante codificación inductiva, donde los temas emergieron del contenido mismo de las referencias en lugar de categorías predefinidas. Las categorías identificadas incluyeron: fundamentos teóricos de la inteligencia emocional, estrategias de desarrollo emocional, inclusión educativa en contextos específicos, formación docente y factores contextuales.

La tercera fase se centró en la síntesis crítica de los resultados identificados en cada categoría temática, buscando identificar convergencias, divergencias y complementariedades entre diferentes estudios. Durante esta fase se prestó particular atención a la identificación de elementos que pudieran contribuir al diseño de estrategias integradoras para el contexto ecuatoriano.

La cuarta fase consistió en la elaboración de una propuesta integradora basada en la síntesis realizada en las fases anteriores. Esta propuesta se estructuró considerando tanto los fundamentos teóricos identificados como las características específicas del contexto educativo ecuatoriano documentadas en las referencias analizadas.

Criterios de calidad y rigor

En primer lugar, se estableció un protocolo de análisis que especificó los procedimientos a seguir en cada fase del estudio, asegurando consistencia en el tratamiento de todas las referencias incluidas. En segundo lugar, se documentó sistemáticamente el proceso de codificación temática, registrando decisiones metodológicas y criterios aplicados para la categorización del contenido.

Consideraciones éticas

Aunque esta investigación se basó en el análisis de fuentes bibliográficas públicamente disponibles, se aplicaron principios éticos relacionados con el uso



apropiado de la propiedad intelectual. Todas las referencias utilizadas fueron citadas de manera apropiada siguiendo las normas APA séptima edición, y se evitó cualquier forma de plagio o uso indebido de ideas ajenas. Asimismo, se procuró mantener fidelidad a las ideas originales de los autores analizados, evitando distorsiones o interpretaciones que pudieran malrepresentar sus contribuciones.

Limitaciones metodológicas

La presente investigación presenta ciertas limitaciones que deben ser consideradas en la interpretación de sus resultados. En primer término, la muestra de referencias analizada, aunque especializada y pertinente, representa una selección específica que puede no capturar la totalidad de la literatura disponible sobre el tema. En segundo término, el enfoque de revisión sistemática, aunque científico, depende de la calidad y completitud de la información reportada en las fuentes primarias analizadas.

En tercer término, la síntesis realizada se basa en estudios con diferentes diseños metodológicos, poblaciones y contextos, lo que puede limitar la comparabilidad directa entre resultados. En cuarto término, la propuesta desarrollada, aunque fundamentada en la evidencia disponible, requiere validación empírica mediante implementación y evaluación en contextos reales para determinar su efectividad práctica.

Estas limitaciones fueron consideradas en el desarrollo de la propuesta, procurando que las recomendaciones formuladas sean tanto conceptualmente como prácticamente viables, reconociendo la necesidad de adaptación contextual y validación empírica posterior.

RESULTADOS

Propuesta integradora: modelo de estrategias para la diversidad en Ecuador desde la inteligencia emocional e inclusión educativa



A partir del análisis sistemático de la literatura especializada, se presenta un modelo integrativo que articula estrategias específicas para abordar la diversidad en el contexto educativo ecuatoriano mediante la implementación de programas centrados en inteligencia emocional como herramienta fundamental para la inclusión educativa. Este modelo se estructura en cinco componentes interrelacionados que abordan diferentes dimensiones del proceso educativo inclusivo.

Componente de desarrollo de competencias socioemocionales básicas

El primer componente del modelo se centra en el desarrollo sistemático de competencias socioemocionales fundamentales que constituyen la base para la construcción de entornos educativos inclusivos. Este componente incluye el diseño de programas curriculares que integren el desarrollo de habilidades como el reconocimiento emocional, la autorregulación, la empatía y las habilidades sociales básicas.

La implementación de este componente requiere la estructuración de actividades pedagógicas diferenciadas según los niveles educativos, reconociendo que las competencias emocionales se desarrollan progresivamente a lo largo del ciclo vital. Para la educación inicial y primaria, se propone la utilización de estrategias lúdicas que faciliten el reconocimiento y expresión emocional a través de actividades como dramatizaciones, juegos de roles y prácticas artísticas que permitan la exploración segura de diferentes estados emocionales.

En los niveles de educación secundaria y superior, el componente incorpora metodologías más sofisticadas que incluyen talleres de autoconocimiento, técnicas de atención plena adaptadas culturalmente, y proyectos colaborativos que requieran la aplicación de habilidades emocionales en contextos reales. La progresión curricular asegura que los estudiantes desarrollen gradualmente competencias más complejas que les permitan desenvolverse exitosamente en entornos diversos.



Componente de formación docente especializada

El segundo componente reconoce que la efectividad de cualquier programa de inclusión educativa depende fundamentalmente de la preparación y competencias de los educadores. Este componente propone el desarrollo de programas integrales de formación docente que combinen conocimientos teóricos sobre inteligencia emocional y diversidad con habilidades prácticas para su implementación en aulas heterogéneas.

La formación docente propuesta incluye módulos específicos sobre identificación y valoración de la diversidad estudiantil, técnicas de comunicación empática, estrategias de manejo de conflictos interculturales, y métodos de evaluación inclusiva que reconozcan diferentes formas de demostrar competencias. Los programas incorporan componentes experienciales que permiten a los docentes vivenciar directamente las metodologías que posteriormente implementarán con sus estudiantes.

De manera complementaria, este componente incluye la creación de comunidades de práctica docente donde los educadores pueden compartir experiencias, resolver dudas colaborativamente y recibir apoyo continuo en la implementación de prácticas inclusivas. Estas comunidades funcionan como espacios de aprendizaje permanente que contribuyen a la sostenibilidad de las iniciativas de inclusión educativa.

Componente de adaptación curricular y metodológica

El tercer componente aborda la necesidad de adaptar tanto los contenidos curriculares como las metodologías pedagógicas para responder efectivamente a la diversidad estudiantil. Este componente propone la implementación de enfoques de diseño universal para el aprendizaje que proporcionen múltiples vías de acceso al conocimiento y múltiples formas de demostrar competencias adquiridas.



Las adaptaciones curriculares incluyen la incorporación de contenidos que reflejen la diversidad cultural del contexto ecuatoriano, la utilización de casos de estudio que representen diferentes grupos poblacionales, y la integración de perspectivas múltiples en el abordaje de temas académicos. Estas adaptaciones buscan que todos los estudiantes puedan identificarse con los contenidos educativos y reconocer la relevancia de su aprendizaje.

Las adaptaciones metodológicas incluyen la diversificación de estrategias de enseñanza para acomodar diferentes estilos de aprendizaje, la utilización de tecnologías educativas que faciliten la personalización del aprendizaje, y la implementación de sistemas de evaluación flexible que reconozcan diferentes formas de demostrar competencias. Este enfoque metodológico múltiple asegura que las diferencias individuales sean valoradas como recursos en lugar de obstáculos para el aprendizaje.

Componente de clima organizacional inclusivo

El cuarto componente reconoce que la inclusión educativa trasciende las prácticas pedagógicas específicas y requiere la construcción de culturas organizacionales que promuevan activamente la valoración de la diversidad. Este componente propone estrategias para el desarrollo de climas institucionales que faciliten la participación equitativa de todos los miembros de la comunidad educativa.

Las estrategias organizacionales incluyen el desarrollo de políticas institucionales explícitas sobre diversidad e inclusión, la creación de espacios físicos que acojan diferentes necesidades y preferencias, y la implementación de sistemas de comunicación que faciliten la participación de familias y comunidades con diferentes características socioculturales. Estos elementos estructurales proporcionan el marco institucional necesario para el desarrollo de prácticas inclusivas sostenibles.



El componente también incluye la implementación de programas de sensibilización para toda la comunidad educativa, incluyendo personal administrativo, de servicios y familias. Estos programas buscan desarrollar comprensión y valoración de la diversidad en todos los niveles institucionales, creando redes de apoyo que fortalezcan las iniciativas de inclusión desarrolladas en los espacios pedagógicos específicos.

Componente de evaluación y mejora continua

El quinto componente establece mecanismos sistemáticos para el monitoreo, evaluación y mejora continua de las estrategias implementadas. Este componente reconoce que la inclusión educativa es un proceso dinámico que requiere adaptación constante en respuesta a las necesidades cambiantes de la comunidad educativa y a los aprendizajes derivados de la experiencia práctica.

Los mecanismos de evaluación incluyen sistemas de recolección de información cuantitativa y cualitativa sobre la efectividad de las estrategias implementadas, involucrando perspectivas de estudiantes, docentes, familias y otros miembros de la comunidad educativa. Esta información se utiliza para identificar fortalezas, áreas de oportunidad y necesidades de ajuste en la implementación del modelo.

El componente de mejora continua incluye procesos estructurados de reflexión colectiva sobre los resultados obtenidos, la identificación colaborativa de estrategias de mejoramiento, y la implementación sistemática de ajustes basados en la evidencia recolectada. Este enfoque de mejora continua asegura que el modelo se mantenga relevante y efectivo a lo largo del tiempo, adaptándose a las condiciones cambiantes del contexto educativo.

Estrategias específicas de implementación

Estrategias para educación inicial y primaria

Para los niveles iniciales del sistema educativo, se proponen estrategias específicas que reconocen las características evolutivas de esta población y su



particular receptividad al desarrollo de competencias socioemocionales. Las estrategias incluyen la implementación de rutinas emocionales diarias que permiten a los estudiantes identificar y expresar sus estados emocionales, facilitando el desarrollo gradual de vocabulario emocional y habilidades de autorregulación.

Las actividades de educación emocional se integran de manera transversal en todas las áreas curriculares, utilizando cuentos, canciones, juegos y actividades artísticas que permiten la exploración natural de emociones y relaciones sociales. Se propone la creación de espacios seguros donde los niños puedan expresar sus diferencias individuales sin temor al juicio, promoviendo desde temprana edad actitudes positivas hacia la diversidad.

La implementación incluye la formación de círculos de diálogo donde los estudiantes comparten experiencias personales relacionadas con sus orígenes culturales, tradiciones familiares y características individuales. Estos espacios de intercambio facilitan el reconocimiento mutuo y la construcción de relaciones basadas en el respeto y la curiosidad positiva hacia las diferencias.

Estrategias para educación secundaria

En educación secundaria, las estrategias se adaptan a las características psicosociales de la adolescencia, período caracterizado por la búsqueda de identidad y la importancia de la aceptación grupal. Se propone la implementación de programas de mentoría entre pares donde estudiantes de diferentes orígenes colaboran en proyectos académicos y sociales, desarrollando competencias de liderazgo colaborativo y apreciación de la diversidad.

Los programas incluyen talleres especializados sobre inteligencia emocional que abordan temáticas específicas como el manejo del estrés académico, la resolución de conflictos interpersonales, y el desarrollo de habilidades de comunicación asertiva. Estos talleres se diseñan considerando la diversidad



cultural de los participantes, incorporando metodologías que reflejen diferentes tradiciones y perspectivas.

Se propone también la implementación de proyectos de servicio comunitario que conecten a los estudiantes con realidades sociales diversas, promoviendo el desarrollo de empatía y compromiso social. Estos proyectos funcionan como laboratorios vivenciales donde los estudiantes aplican competencias emocionales en contextos reales, fortaleciendo su capacidad de respuesta ante la diversidad social.

Estrategias para educación superior

Para educación superior, las estrategias reconocen la mayor autonomía de los estudiantes y su capacidad para participar en procesos de reflexión crítica más complejos. Se propone la implementación de programas de desarrollo profesional que integren competencias técnicas con habilidades socioemocionales, preparando a los futuros profesionales para desempeñarse efectivamente en entornos laborales diversos.

Las estrategias incluyen la creación de espacios de diálogo intercultural donde estudiantes de diferentes carreras y orígenes comparten perspectivas sobre temas académicos y sociales relevantes. Estos espacios facilitan el desarrollo de competencias de comunicación intercultural y pensamiento crítico, elementos esenciales para el ejercicio profesional en sociedades diversas.

Se propone también la implementación de programas de investigación colaborativa donde equipos multidisciplinarios abordan problemáticas sociales complejas, aplicando metodologías que valoren diferentes formas de conocimiento y aproximaciones metodológicas. Estos programas contribuyen tanto al desarrollo académico como al compromiso social de los estudiantes.

Mecanismos de articulación intersectorial

Articulación con políticas públicas



La implementación exitosa del modelo propuesto requiere articulación estratégica con políticas públicas educativas a nivel nacional y local. Se propone el desarrollo de alianzas con instituciones gubernamentales responsables de la educación para asegurar que las estrategias de inclusión se alineen con marcos normativos existentes y contribuyan al cumplimiento de objetivos de política pública.

La articulación incluye la participación en espacios de diálogo sobre política educativa donde se pueden aportar evidencias sobre la efectividad de enfoques basados en inteligencia emocional para la promoción de la inclusión. Esta participación contribuye tanto a la legitimación de las estrategias propuestas como a la influencia en el desarrollo de políticas más sensibles a la diversidad.

Vinculación con organizaciones sociales

El modelo reconoce la importancia de establecer vínculos con organizaciones de la sociedad civil que trabajan en temas relacionados con diversidad, derechos humanos y desarrollo social. Estas alianzas proporcionan recursos adicionales para la implementación de estrategias y facilitan la conexión entre los procesos educativos y las realidades sociales más amplias.

La vinculación incluye la participación de representantes de organizaciones sociales en actividades educativas, el desarrollo de proyectos conjuntos que beneficien tanto a las instituciones educativas como a las comunidades, y el intercambio de experiencias y aprendizajes entre diferentes sectores sociales.

Colaboración con familias y comunidades

La inclusión educativa efectiva requiere la participación activa de familias y comunidades en los procesos educativos. Se propone el desarrollo de programas de formación para familias que les permitan apoyar el desarrollo socioemocional de sus hijos y comprender la importancia de la diversidad en el proceso educativo.



Los programas incluyen talleres sobre comunicación familiar efectiva, estrategias para apoyar el desarrollo emocional de los niños, y espacios de intercambio entre familias de diferentes orígenes que faciliten la construcción de redes de apoyo mutuo. Esta participación familiar fortalece la coherencia entre los valores promovidos en el hogar y en la escuela, potenciando el impacto de las estrategias implementadas.

Recursos necesarios para la implementación

Recursos humanos

La implementación del modelo requiere la disponibilidad de recursos humanos especializados que incluyen psicólogos educativos con formación en inteligencia emocional, trabajadores sociales con experiencia en diversidad cultural, y docentes especializados en educación inclusiva. Estos profesionales funcionan como facilitadores de los procesos de cambio y como recursos de apoyo para los docentes regulares.

Se propone también la formación de equipos interdisciplinarios que incluyan representantes de diferentes áreas del conocimiento, permitiendo abordajes integrales de las problemáticas relacionadas con diversidad e inclusión. Estos equipos proporcionan perspectivas múltiples que enriquecen las estrategias implementadas y facilitan la adaptación a diferentes contextos institucionales.

Recursos materiales y tecnológicos

La implementación requiere recursos materiales que incluyen materiales didácticos especializados en educación emocional, espacios físicos adaptados para actividades grupales e individuales, y tecnologías educativas que faciliten la personalización del aprendizaje. Estos recursos deben ser culturalmente apropiados y accesibles para estudiantes con diferentes necesidades y características.



Se propone la utilización de plataformas tecnológicas que faciliten la comunicación entre diferentes miembros de la comunidad educativa, el acceso a recursos educativos digitales, y la documentación de procesos y resultados. Estas tecnologías deben ser seleccionadas considerando las capacidades institucionales y las características de las poblaciones atendidas.

Recursos financieros

La sostenibilidad del modelo requiere la identificación de fuentes de financiamiento que incluyan recursos públicos, privados y de cooperación internacional. Se propone el desarrollo de propuestas de financiamiento que demuestren tanto la viabilidad como el impacto potencial de las estrategias propuestas, facilitando la obtención de recursos necesarios para la implementación.

Los recursos financieros deben contemplar tanto costos de implementación inicial como gastos de operación y mantenimiento a largo plazo. La planificación financiera debe considerar la posibilidad de implementación gradual que permita ajustes basados en la experiencia y la disponibilidad de recursos.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en esta investigación muestran convergencias significativas con tendencias identificadas en la literatura internacional sobre inteligencia emocional e inclusión educativa. La relación identificada entre desarrollo de competencias socioemocionales y creación de entornos educativos inclusivos coincide con evidencias reportadas en contextos educativos diversos, lo que sugiere la universalidad de ciertos principios fundamentales en este campo.

Particularmente relevante resulta la convergencia con las evidencias aportadas por Caballero-García y Ruiz (2025) respecto a la relación entre inteligencia emocional y bienestar subjetivo en estudiantes universitarios. Esta convergencia



respalda la hipótesis de que el desarrollo de competencias emocionales contribuye no solo al rendimiento académico sino también a la satisfacción y adaptación general de los estudiantes, elementos especialmente importantes en contextos de diversidad donde los estudiantes pueden enfrentar desafíos adicionales de integración social y académica.

La importancia identificada para la formación docente especializada encuentra eco en los planteamientos de Dolev y Leshem (2017) sobre los elementos necesarios para el diseño efectivo de programas de formación en inteligencia emocional para educadores. Esta convergencia sugiere que, independientemente del contexto específico, la preparación docente constituye un elemento determinante para el éxito de iniciativas de inclusión educativa basadas en inteligencia emocional.

No obstante las convergencias identificadas, el análisis reveló particularidades específicas del contexto ecuatoriano que requieren consideración especial en el diseño de estrategias de inclusión educativa. La diversidad étnica y lingüística característica del país, documentada en las referencias analizadas, demanda enfoques que reconozcan explícitamente las diferentes tradiciones culturales y sistemas de conocimiento presentes en la población estudiantil.

Las evidencias aportadas por Rojas-Avilés et al. (2020) sobre las percepciones hacia la educación inclusiva en Ecuador revelan tanto actitudes positivas como barreras sistemáticas que reflejan tensiones entre aspiraciones de equidad y realidades institucionales. Esta situación sugiere que las estrategias propuestas deben abordar no solo aspectos técnicos relacionados con metodologías pedagógicas, sino también dimensiones culturales y estructurales que pueden facilitar u obstaculizar la implementación de prácticas inclusivas.

La segmentación educativa documentada por Valdivieso et al. (2022) en el contexto latinoamericano presenta implicaciones específicas para Ecuador, donde las diferencias socioeconómicas pueden interactuar con la diversidad



étnica y cultural creando patrones complejos de exclusión e inclusión. Esta realidad demanda estrategias que aborden simultáneamente múltiples dimensiones de la diversidad en lugar de enfoques unidimensionales que puedan inadvertidamente reproducir formas de exclusión.

El análisis permitió identificar innovaciones metodológicas prometedoras que emergen de la intersección entre inteligencia emocional e inclusión educativa. Particularmente relevantes resultan las estrategias lúdicas documentadas por García-Santana y Navarrete-Pita (2022), que demuestran efectividad para el desarrollo de competencias emocionales en poblaciones adolescentes. Estas estrategias ofrecen alternativas metodológicas que pueden resultar especialmente apropiadas para contextos caracterizados por la diversidad cultural, donde las actividades lúdicas pueden funcionar como lenguajes universales que facilitan la comunicación intercultural.

Las metodologías de aprendizaje colaborativo identificadas en varios estudios analizados presentan potencial particular para contextos de diversidad, donde la interacción entre estudiantes con diferentes características puede convertirse en una fuente de aprendizaje mutuo en lugar de una fuente de tensión. La evidencia revisada sugiere que cuando estas metodologías se implementan apropiadamente, pueden contribuir tanto al desarrollo académico como al crecimiento socioemocional de los participantes.

La integración de tecnologías educativas emerge también como una innovación metodológica prometedora, particularmente cuando se consideran las características generacionales de los estudiantes contemporáneos. Las evidencias aportadas por Ghita-Pirnuta y Cismaru (2022) sobre el desarrollo de inteligencia emocional en estudiantes millennials sugieren que las estrategias tecnológicamente mediadas pueden aumentar el compromiso estudiantil y facilitar la personalización de los procesos de aprendizaje emocional.



Los resultados obtenidos tienen implicaciones significativas para el diseño de programas de formación docente tanto inicial como continua. La evidencia analizada sugiere que la formación tradicional de educadores puede ser insuficiente para responder efectivamente a las demandas de inclusión en contextos de diversidad, lo que demanda transformaciones substanciales en los enfoques formativos.

La investigación de Erasmus et al. (2022) sobre factores del aula que contribuyen al desarrollo de inteligencia emocional proporciona elementos específicos que deben ser incorporados en programas de formación docente. Estos elementos incluyen habilidades para crear climas emocionales positivos, competencias para facilitar interacciones sociales constructivas entre estudiantes diversos, y capacidades para adaptar estrategias pedagógicas a diferentes necesidades emocionales y culturales.

La formación docente debe abordar también dimensiones personales relacionadas con las propias competencias emocionales de los educadores. La evidencia sugiere que los docentes que poseen competencias emocionales desarrolladas están mejor preparados para facilitar el desarrollo de estas competencias en sus estudiantes, lo que implica que los programas formativos deben incluir componentes de autoconocimiento y desarrollo personal.

La implementación sistémica de las estrategias propuestas enfrenta desafíos significativos que emergen tanto de características del sistema educativo como de condiciones sociales más amplias. Las evidencias aportadas por Mejía-Caguana et al. (2023) sobre competencias y valores necesarios para entornos educativos inclusivos sugieren que la implementación exitosa requiere transformaciones que trascienden las prácticas pedagógicas específicas y abarcan culturas institucionales completas.



CONCLUSIÓN

La investigación alcanzó su propósito al examinar y sistematizar las aportaciones teóricas y aplicadas que establecen nexos entre el desarrollo de la inteligencia emocional y la promoción de espacios educativos inclusivos dentro de la realidad ecuatoriana, demostrando que la formación en competencias socioemocionales representa un elemento sustancial para edificar ambientes de aprendizaje que reconozcan y valoren auténticamente la diversidad estudiantil.

A través del análisis de las fuentes especializadas, fue posible constatar que, si bien ciertos fundamentos mantienen validez en diversos escenarios internacionales, la nación ecuatoriana exhibe características singulares originadas en su multiplicidad étnica, lingüística y de estratos sociales, circunstancias que exigen la construcción de estrategias ajustadas a dichas realidades locales.

El modelo integrativo propuesto, estructurado mediante cinco dimensiones interrelacionadas, procuran la consolidación de habilidades socioemocionales fundamentales, capacitación especializada del cuerpo docente, flexibilización curricular y metodológica, construcción de ambientes institucionales acogedores, junto con sistemas de valoración permanente atiende estas especificidades territoriales mientras se sustenta en principios científicos certeros y contrastados.

Resulta pertinente señalar que la atención apropiada a la heterogeneidad del alumnado ecuatoriano requiere aproximaciones integrales que superen intervenciones pedagógicas fragmentadas, demandando transformaciones profundas en los procesos formativos del profesorado, en las orientaciones institucionales y en la coordinación entre distintos sectores sociales, donde las capacidades emocionales funcionan como instrumentos que posibilitan el reconocimiento recíproco, la apreciación genuina de las diferencias individuales y la construcción de trayectorias formativas equitativas que contribuyan



efectivamente al bienestar académico y personal de la totalidad de los educandos.

FINANCIAMIENTO

No monetario

CONFLICTO DE INTERÉS

No existe conflicto de interés con personas o instituciones ligadas a la investigación.

AGRADECIMIENTOS

Se agradece a la comunidad académica latinoamericana dedicada al estudio de la inclusión educativa y el desarrollo socioemocional, cuyo trabajo continuo genera conocimientos que fundamentan investigaciones como la presente y orientan la construcción de sistemas educativos más equitativos y humanizados.

REFERENCIAS

- Caballero-García, P.-Á., & Ruiz, S.-S. (2025). Emotional intelligence and its relationship with subjective well-being and academic achievement in university students. *Journal of Intelligence*, 13(4), 42. <https://doi.org/10.3390/jintelligence13040042>
- Campoverde-Zúñiga, N.-E., Esteves-Fajardo, Z.-I., Melgar-Ojeda, K.-A., & Peñalver-Higuera, M.-J. (2023). Development of emotional intelligence in 4-year-old children: Benefits and innovative practices [Desarrollo de la inteligencia emocional en los niños de 4 años: Beneficios y prácticas innovadoras]. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 8(Supl. 1), 87–104. <https://doi.org/10.35381/r.k.v8i1.2609>
- Casino-García, A.-M., García-Pérez, J., & Llinares-Insa, L.-I. (2019). Subjective emotional well-being, emotional intelligence, and mood of gifted vs. unidentified students: A relationship model. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(18), 3266. <https://doi.org/10.3390/ijerph16183266>
- Crisóstomo-Munayco, F.-E. (2021). [Development of emotional intelligence in school students: A review of the scientific literature from 2015 to 2020]. *Conrado*, 17(82), 372–377.
- Dolev, N., & Leshem, S. (2017). What makes up an effective emotional intelligence training design for teachers? *International Journal of Learning*,



- Teaching and Educational Research*, 16(10), Article 6.
<https://doi.org/10.26803/ijlter.16.10.6>
- Erasmus, S., van Eeden, R., & Ferns, I. (2022). Classroom factors that contribute to emotional intelligence in the case of primary school learners. *South African Journal of Childhood Education*, 12(1), Article 1072.
<https://doi.org/10.4102/sajce.v12i1.1072>
- Fernández-Martínez, A.-M., & Montero-García, I. (2016). [Contributions to emotional intelligence education from early childhood education]. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), 53–66.
<https://doi.org/10.11600/1692715x.1412120415>
- García-Santana, D.-A., & Navarrete-Pita, Y. (2022). [Playful strategy for the development of emotional intelligence in high school students]. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 10(3).
- García-Tudela, P.-A., & Marín-Sánchez, P. (2021). [Emotional intelligence education in school-age children: An exploratory study from the teacher's perspective]. *Revista Electrónica Educare*, 25(3), 85–105.
<https://doi.org/10.15359/ree.25-3.6>
- Ghita-Pirnutu, O.-A., & Cismaru, L. (2022). Developing the emotional intelligence of millennial students: A teaching strategy. *Sustainability*, 14(21), 13890.
<https://doi.org/10.3390/su142113890>
- Jiménez-Carrillo, J., & Mesa-Villavicencio, P. (2020). [Inclusive culture for diversity care]. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, 8(SPE5).
- Jiménez-Rodríguez, D., Molero-Jurado, M.-D.-M., Pérez-Fuentes, M.-D.-C., Arrogante, O., Oropesa-Ruiz, N.-F., & Gázquez-Linares, J.-J. (2022). The Effects of a Non-Technical Skills Training Program on Emotional Intelligence and Resilience in Undergraduate Nursing Students. *Healthcare (Basel, Switzerland)*, 10(5), 866.
<https://doi.org/10.3390/healthcare10050866>
- Lemus, A.-E.-P., Iglesias, S.-G., & Cobas, R.-G. (2023). [Socio-educational inclusion and attention to diversity in a higher education institution in Ecuador]. *Prohominum*, 5(3), 169–184.
- Li, Y., & Zhang, L. (2024). Exploring the relationships among teacher-student dynamics, learning enjoyment, and burnout in EFL students: The role of emotional intelligence. *Frontiers in Psychology*, 14, Article 1329400.
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1329400>
- Mejía-Caguana, D.-R., Esteves-Fajardo, Z.-I., & Mateo-Ortega, R.-A. (2023). [Inclusive care strategies: Basic competencies and necessary values for educational environments in higher education]. *Episteme Koinonía*.



Revista Electrónica de Ciencias de la Educación, Humanidades, Artes y Bellas Artes, 6(12), 4–19.

- Napolitano, F., Calzolari, M., Pagnucci, N., Zanini, M., Catania, G., Aleo, G., Gomes, L., Sasso, L., & Bagnasco, A. (2023). The effectiveness of learning strategies for the development of emotional intelligence in undergraduate nursing students: A systematic review protocol. *Nurse Education in Practice*, 72, 103797. <https://doi.org/10.1016/j.nepr.2023.103797>
- Palaguaray, R.-S., Del-Pezo, J.-M., Espinoza, N.-R., & Valencia, F.-M. (2023). [Educational inclusion and attention to diversity in basic education in Ecuador]. *593 Digital Publisher CEIT*, 8(6), 28–36.
- Robles, D.-J., & Granja, D.-N.-O. (2022). [Implications of educating for inclusivity in higher education spaces]. *Revista Academia y Virtualidad*, 15(2), 29–40.
- Rojas-Avilés, H., Sandoval-Guerrero, L., & Borja-Ramos, O. (2020). [Perceptions of inclusive education in Ecuador]. *Cátedra*, 3(1), 75–93.
- Valdivieso, K.-D., Paspuel, D.-A.-V., Berrú, C.-B.-C., & Masa, B.-D.-C.-R. (2022). [Inclusive education in Latin America: Trajectories of a segmented education]. *Revista de Ciencias Sociales*, 28(5), 18–35.
- Vintimilla, J.-M.-C., Tufiño, M.-A.-P., Sacán, J.-E.-G., & Bosisio, A. (2024). [Attention to diversity from the training of Early Childhood Education teachers]. *Revista Iberoamericana de Investigación en Educación*, (8).

Derechos de autor: 2025 Por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>